

Paris - Junio 10 - 805 ⁿ⁼¹



Mi grande amigo. He leído ayer,
de vuelta de un largo viaje, el segundo y
hermosísimo artículo que ha dedicado
Vd. à mi libro. Article de los Caballe-
ros, à través de "la Glorie de Don Pe-
dro" por Unamuno, que figura por
mí! No me hago muchas ilusiones
acerca de la impresión que me produ-
cido en el espíritu de Vd. Mi am-
bicioso esfuerzo; pero, por ventura,
no es éste una razón de más para
a padecer los honores alabanza?
Hijos son, acaso, de la generosidad
y no del entusiasmo. Dos veces, gracias
entonces. Puedo decirme en orgullo,

de Valverde de Hamuseo. Roma MDLVI, se lee: "El espinaço es como un Aguaducto hecho de muchos Arcañuzes! por el cual pass el meollo que sale de los Sesos y desciende hasta la Rañadilla". Además en la misma pag. 10, en la siguiente línea leí Ud. varias veces, la expresión: "el tractado del espinaço". Ya sé q.o. bastante bien que no es esa la noción moderna. En cuanto a la palabra vertebra, vocablo es uso del viejo latín y de uso constante en el siglo XVI en España, Francis Walsley. ¿Como ^{se le antoja a} ~~frasea~~ Ud. dudar de que el canónico pudo en emplearlo? Vesalio no emplea otra, en el mismo libro de Valverde la hallarí Ud. en la descripción del espinaço. Rabelais dice vertèbres, ~~abovite~~ Pare también. El canónico que en muy docto y latinista de dos gemas, como diríamos en America, pudo, y debió emplear en palabra. Me depende; pero créame Ud. que aún lo reproche, me han

sin embargo, que mi libro ha dado ocasión
á admirables reflexiones. Formaré desde
hoy que mi frente ha sido ceñida con
gajo del árbol de Guernice por el mas
genial de los pensadores de la España
moderna. Eskerrik asko laguna!

Pero oíamans un poco. No todo
ha de ser miel. Me hace Vd. un repro-
che á mi ver injusto. La frase: "Miradles su-
cederse" (los varones antiguos), desde tiempos remotísi-
mos, ligados entre si como vertebras, y trasparan-
dore unos á otros se truetans de la honra que
agora se alberga en vos mismo." no dice, á
mi ver que las vertebras se trasparen el truetá
no. La analogia se detiene prudentemente en:
"ligados entre si como vertebras". Pero aunque
eso dijera no estance mal en la boca
de un canónigo del siglo XVI. He aqui la
peneba: en el libro titulado: Historia de la
composicion del cuerpo humano, escrito por Joan

hido juntos en mi crítica. Muertes Vd.
en ellas al lector la imparcialidad
del juicio y la afectuosa atención que
le prestó. Vd. a cada página de
mi obra.

Vuelvo a decirle que iré
por segunda vez a Salamanca solo
para conocer a Vd.

Mil gracias, Señor, del
"Amor del alma"

Enrique P. Larreta.

4 rue de Prestbourg - Paris.

Digo a Vd. "me defenderé" pero no, no he de hacerlo. Se
pensaría en una revuelta, cosa absurda entre nosotros, y de
mi parte impedible igualmente. Me da así.